

GESTORES DE PAZ Y CONVIVENCIA ESCOLAR EN LA EDUCACIÓN SECUNDARIA: UN ANÁLISIS CRÍTICO Y PROPUESTAS PARA LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN BARTOLOMÉ

Estefanía Osorio Jaimes¹
estefaniaosorioj@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-9988-5122>
**Institución Educativa
San Bartolomé
Cúcuta, Norte de Santander
Colombia**

Jairo Alonso Cicuamia Echeverry²
tdjace86@yahoo.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-1718-3521>
**Institución Educativa
Jesús Bernal Pinzón
Municipio Maní, Casanare,
Colombia**

Recibido: 15/01/2026

Revisado: 20/02/2026

Aprobado: 25/03/2026

RESUMEN

La gestión de la convivencia escolar en instituciones de educación secundaria presenta deficiencias significativas en la implementación de estrategias preventivas y restaurativas para la construcción de espacios pacíficos de aprendizaje. Este artículo tiene como objetivo analizar críticamente la figura de los gestores de paz en la promoción y mantenimiento de la convivencia escolar en el contexto de la educación secundaria, se toma como referencia las dinámicas de la Institución Educativa San Bartolomé, ubicada en Cúcuta, Norte de Santander. Para ello, se llevó inicialmente una revisión de teorías sobre mediación escolar, gestión de conflictos y pedagogías de la paz, así como un análisis crítico de experiencias nacionales e internacionales, estos hallazgos indican que la convivencia escolar debe verse como un proceso activo de construcción de relaciones democráticas, no solo como la ausencia de conflicto. La implementación del proyecto de gestores de paz en la Institución Educativa San Bartolomé a partir de 2024, donde se capacita a dos estudiantes por cada uno de los 12 cursos, ha evidenciado resultados positivos y una mejora significativa en la convivencia. No obstante, persisten desafíos como la falta de formación docente, la articulación con la comunidad, el contexto

¹ Magister en Enseñanza de las Ciencias, Coordinadora en la Institución Educativa San Bartolomé en el municipio de San José de Cúcuta, Norte de Santander, Colombia.

² Magister en Didáctica de la matemática, Coordinador en la Institución Educativa Jesús Bernal Pinzón en el municipio de Maní, Casanare, Colombia.

socioeconómico, la evaluación y el seguimiento al proyecto. Es fundamental fortalecer el trabajo de los gestores de paz mediante la formación continua de la comunidad educativa, el reconocimiento institucional de su labor y la integración curricular, esto permitirá consolidar una cultura de paz escolar que trascienda la resolución de conflictos y contribuya al desarrollo de competencias ciudadanas.

Palabras clave: Convivencia escolar, cultura de paz, educación secundaria, gestores de paz, mediación escolar.

PEACE MANAGERS AND SCHOOL COEXISTENCE IN SECONDARY EDUCATION: A CRITICAL ANALYSIS AND PROPOSALS FOR THE SAN BARTOLOMÉ EDUCATIONAL INSTITUTION

ABSTRACT

The management of school coexistence in secondary education institutions presents significant deficiencies in the implementation of preventive and restorative strategies for the construction of peaceful learning spaces. This article aims to critically analyze the role of peace managers in promoting and maintaining school coexistence in the context of secondary education, taking as a reference the dynamics of the San Bartolomé Educational Institution, located in Cúcuta, Norte de Santander. For this purpose, a review of theories on school mediation, conflict management, and peace pedagogies was initially conducted, as well as a critical analysis of national and international experiences. These findings indicate that school coexistence should be seen as an active process of building democratic relationships, not merely as the absence of conflict. The implementation of the peace managers project at the San Bartolomé Educational Institution, starting in 2024, which trains two students from each of the 12 courses, has shown positive results and a significant improvement in coexistence. However, challenges persist, such as the lack of teacher training, community articulation, the socioeconomic context, and project evaluation and monitoring. It is essential to strengthen the work of peace managers through the continuous training of the educational community, the institutional recognition of their work, and curricular integration. This will allow for the consolidation of a school culture of peace that transcends conflict resolution and contributes to the development of citizenship competencies.

Keywords: school coexistence, peace culture, secondary education, peace managers, school mediation.

INTRODUCCIÓN

La construcción de una cultura de paz en el contexto educativo es uno de los retos más urgentes y relevantes que debe afrontar la educación actual, especialmente en la secundaria, donde se entrelazan una gran cantidad de factores sociales, psicológicos y pedagógicos. En este contexto, la figura del gestor de paz en la convivencia escolar aparece como uno de los actores más relevantes y estratégicos, su papel no se limita a ser un mediador de conflictos, sino que también es un constructor de nuevas formas de relación con los estudiantes, se proyecta sus estrategias hacia la comunidad y la sociedad en general. La educación secundaria, por sus características transitorias y formativas, se convierte en una etapa importante para que los adolescentes construyan su identidad, desarrollen habilidades sociales y consoliden valores que determinarán sus relaciones futuras, es por esa razón donde la participación de los gestores de paz se hace no solo conveniente, sino necesaria, ya que cuentan con las herramientas conceptuales, metodológicas y de experiencia para ayudar a los estudiantes en la resolución constructiva de conflictos, el desarrollo de competencias ciudadanas y la creación de un ambiente de respeto, tolerancia y participación democrática.

A pesar de la creciente atención a la convivencia escolar, persisten problemas significativos relacionados con la implementación de estrategias preventivas y la capacitación adecuada de los actores involucrados. En el contexto de la educación secundaria, este problema se agudiza debido a la falta de enfoques integrales que involucren a toda la comunidad educativa.

El objetivo principal de este artículo es analizar críticamente la figura de los gestores de paz en la promoción y mantenimiento de la convivencia escolar en el contexto de la educación secundaria, tomando como referencia las dinámicas de la Institución Educativa San Bartolomé, ubicada en Cúcuta, Norte de Santander, se parte de la hipótesis que la figura del gestor de paz es viable y efectiva para promover la resolución de conflictos desde una perspectiva de pares, pero requiere del fortalecimiento de la formación continua, del reconocimiento institucional de su labor, de la integración de sus funciones en el currículo y de la articulación con la comunidad.

En el contexto colombiano, caracterizado por múltiples décadas de conflicto armado interno, por desigualdades sociales que han persistido en el tiempo y por transformaciones culturales aceleradísimas, se presenta con particularidades específicas que resultan aún más significativas para el análisis de los gestores de paz en el ámbito educativo. La implementación de los Acuerdos de Paz firmados en el 2016 entre el gobierno colombiano (bajo la presidencia de Juan Manuel Santos) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) ha definido una situación de post-conflicto que requiere la formación de nuevas generaciones para la construcción de una

sociedad más justa, equitativa y pacífica. Por tal motivo, las instituciones educativas se convierten en laboratorios sociales donde se experimenta y vive la construcción de paz en la cotidianidad, y los gestores de paz son promotores de estos procesos de transformación social.

La Institución Educativa San Bartolomé, que materializa complejidades y potencialidades propias del contexto colombiano, supone un caso de estudio referencial para el entendimiento de las dinámicas, retos y oportunidades en la implementación de programas de gestores de paz en la convivencia escolar en educación secundaria. Para ello, el presente artículo se estructura de la siguiente manera: en primer lugar, se abordan los conceptos teóricos clave sobre la gestión de la paz y la convivencia escolar; en segundo lugar, se presenta el análisis crítico del caso de la Institución Educativa San Bartolomé; y finalmente, se proponen estrategias para fortalecer el programa de gestores de paz.

DESARROLLO

La noción de gestión de paz es más amplia y compleja que la simple mediación de conflictos, por ejemplo, dentro del ámbito escolar, los gestores de paz son profesionales con una formación integral basada en la psicología educativa, la pedagogía y la sociología, cuyo propósito es diseñar e implementar estrategias para fomentar la convivencia pacífica. Su trabajo abarca desde la prevención de situaciones de conflicto

hasta la conversión de estas en oportunidades de aprendizaje y crecimiento personal y social. Es por eso, que la educación para la paz y la formación de líderes educativos es esencial para abordar los conflictos en la escuela secundaria (Requeiro-Almeida, 2024; Rosas, 2024).

Como señalan Parada y Abello (2025), la convivencia escolar es el lazo de relaciones interpersonales que une a los miembros de la comunidad educativa (estudiantes, profesores, directivos y familias). Esta se erige como la base a partir de la cual emergen el clima y los procesos de enseñanza y aprendizaje, una convivencia saludable se establece a través de la comunicación asertiva, la resolución pacífica de conflictos y la participación de toda la comunidad en la elaboración de normas y acuerdos. En el marco específico de la educación secundaria, la convivencia presenta características concretas que emergen de los procesos físicos, cognitivos, emocionales y sociales propios de la adolescencia, estos procesos pueden generar tensiones, que, si se manejan adecuadamente, son a su vez valiosas oportunidades para el crecimiento personal y el aprendizaje sobre las competencias ciudadanas.

Por lo tanto, la ejecución de programas para la gestión de la paz y la convivencia escolar precisa de un enfoque sistémico que capte la interrelación entre los distintos niveles y actores del sistema educativo, es decir, los gestores de paz no funcionan de manera aislada, sino que se articulan con docentes, coordinadores, orientadores, familias y organizaciones comunitarias para establecer redes de apoyo. Para lograr una mirada crítica a la gestión de paz en la enseñanza secundaria requiere contemplar sus

logros y limitaciones, analizar los factores facilitadores (compromiso institucional, formación, participación activa) y los obstáculos recurrentes (falta de recursos, resistencia al cambio, ausencia de seguimiento).

En la experiencia internacional en gestión de paz escolar aporta aprendizajes relevantes, por ejemplo, El Salvador, ha transitado de procesos de conflicto a procesos de paz, han implementado modelos de educación para la paz que integran elementos de justicia restaurativa, pedagogía crítica, educación socioemocional y participación comunitaria activa, este enfoque es crucial para la transformación de la escuela en un espacio de posconflicto, como argumentan Rubiano Cepeda, Bedoya Ríos y Benavides Franco (2019) sobre el caso salvadoreño. Otro ejemplo clave es Sudáfrica, que tras el *apartheid* adoptó un modelo educativo que utiliza la historia de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) como base para desarrollar una pedagogía crítica y pluralista en sus currículos, buscando que los estudiantes aborden las disonancias narrativas del pasado (Bentrovato y Wassermann, 2016).

De esta forma, la dimensión pedagógica de la gestión de paz escolar es particularmente importante, ya que implica interrelacionar las formas educativas que promueven el pensamiento crítico, la empatía y la capacidad de transformar constructivamente los conflictos. Los gestores de paz, como educadores, deben manejar metodologías participativas, habilidades de comunicación no violenta, estrategias de mediación y herramientas de la educación popular que les permitan conectar con el estudiantado (Torres & Martínez, 2023). Además, las prácticas de atención psicosocial

para docentes orientadores juegan un rol fundamental en la convivencia escolar (Soto & Reyes-Ruiz, 2022).

De esta manera, la evaluación y la monitorización de los programas de gestión de paz son elementos fundamentales para asegurar la calidad y eficacia de éste y así, será necesario desarrollar sistemas de indicadores que midan no sólo los resultados más inmediatos de las intervenciones, sino también el impacto a medio y largo plazo en la transformación de las relaciones interpersonales, del clima escolar o de la formación de las competencias ciudadanas de los alumnos, en esta evaluación ha de ser participada, o sea, que incluya las voces de todos los actores de la comunidad educativa, y ha de servir como palanca para la mejora continua de los programas.

Asimismo, la sostenibilidad de los procesos de gestión de paz requiere su institucionalización, es decir, que la gestión de la paz no dependa de liderazgos individuales, sino que sea organizada por la comunidad en su conjunto. Esto implica incluir la gestión de paz en los documentos orientadores de la institución (Proyecto Educativo Institucional, Manual de Convivencia, Plan de Mejoramiento), asignar presupuestos específicos y establecer mecanismos de rendición de cuentas sobre los resultados.

La problemática de la convivencia escolar en la educación secundaria ha adquirido dimensiones críticas que demandan una reflexión profunda sobre los modelos tradicionales de gestión disciplinaria y la necesidad de implementar enfoques innovadores. Como señalan Meza, Banquez y Pérez (2024), las instituciones educativas

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

de Colombia enfrentan desafíos significativos, requiriendo estrategias integrales que aborden factores internos y contextuales. La Institución Educativa San Bartolomé no es ajena a esta realidad, evidenciando múltiples desafíos. El concepto de gestores de paz y convivencia escolar emerge como una respuesta necesaria ante la insuficiencia de los modelos punitivos. Parada y Abello (2025) proponen un enfoque interdisciplinar para promover la paz y la ciudadanía, reconociendo que la convivencia trasciende la simple aplicación de normas, donde estos agentes representan una transformación paradigmática hacia relaciones interpersonales basadas en el diálogo, la mediación y la resolución pacífica de conflictos.

En este contexto, la Institución Educativa San Bartolomé presenta un panorama complejo que refleja las contradicciones del sistema educativo nacional, si bien se observa un discurso institucional que proclama la importancia de la convivencia pacífica, las prácticas cotidianas revelan la persistencia de enfoques autoritarios y la carencia de espacios genuinos de participación estudiantil. A pesar de estas deficiencias, la institución educativa ha implementado un proyecto de gestores de paz que, desde 2024, ha capacitado a dos estudiantes por cada uno de los 12 cursos (desde sexto a undécimo) en habilidades clave como mediación, conciliación, técnicas para fomentar la convivencia pacífica, resolución de conflictos y desarrollo de competencias ciudadanas. Como resultado de esta capacitación, los estudiantes gestores de paz se han convertido en líderes en sus respectivos salones, y se ha observado una disminución significativa en los problemas de convivencia. No obstante, persisten deficiencias. Paucar Toro (2023)

evidencia una correlación significativa entre los procesos de inclusión y la calidad de la convivencia, sugiriendo que las deficiencias en un aspecto impactan directamente en el otro.

Específicamente, la falta de formación docente es una de las deficiencias más críticas, con educadores que carecen de herramientas conceptuales y metodológicas para abordar efectivamente los conflictos y tienden a recurrir a medidas disciplinarias que no resuelven las causas estructurales (Sandoval, 2020), se evidencia la persistencia de modelos pedagógicos tradicionales que privilegian la transmisión de contenidos académicos sobre el desarrollo de competencias socioemocionales y ciudadanas. Según Jaramillo, Cevallos, Andrade y Guerra (2021) destacan la importancia de implementar estrategias didácticas innovadoras que integren enfoques de Ciencia, Tecnología y Sociedad para desarrollar competencias argumentativas en los estudiantes, competencias que resultan fundamentales para la construcción de diálogos constructivos y la resolución pacífica de conflictos. Esta limitación se agrava por la ausencia de programas de capacitación continua que permitan actualizar las competencias profesionales en función de los nuevos paradigmas de la educación para la paz.

La participación estudiantil constituye otro aspecto crítico que requiere transformaciones sustanciales. La institución educativa mantiene estructuras de gobierno escolar que, aunque formalmente democráticas, en la práctica limitan la participación estudiantil a roles simbólicos sin incidencia real en las decisiones que afectan la vida escolar. Los estudiantes perciben estas instancias como espacios rituales

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

sin capacidad transformadora, generando apatía y desconfianza hacia los mecanismos institucionales de participación. Esta situación se agrava en el contexto de la educación secundaria, donde los adolescentes experimentan procesos de construcción identitaria que demandan espacios auténticos de expresión y participación en la definición de las normas que regulan su convivencia cotidiana.

El entorno socioeconómico y cultural de la institución educativa de San Bartolomé, añade complejidades considerables a la gestión de la convivencia. La institución atiende a estudiantes provenientes de sectores sociales con múltiples vulnerabilidades que incluyen pobreza, violencia intrafamiliar, desempleo, consumo de sustancias psicoactivas y limitado acceso a servicios de salud mental. Estas condiciones del contexto se traducen directamente en comportamientos y actitudes que los estudiantes manifiestan en el ámbito escolar, lo que obliga a la institución a expandir su radio de acción. De hecho, estas realidades subrayan la urgencia de adoptar un enfoque sistémico y multidisciplinario, pues demandan estrategias de intervención que trasciendan los límites tradicionales de la institución y exijan articulación con organizaciones comunitarias, servicios de salud y programas de protección social. En este sentido, Quispe Mollo y Mamani Ramos (2024) identifican que la existencia de factores protectores y de riesgo en el entorno incide directamente en la capacidad de los adolescentes para establecer relaciones interpersonales armoniosas y desarrollar estrategias efectivas de afrontamiento ante situaciones conflictivas.

La infraestructura física y los recursos disponibles constituyen limitaciones adicionales que impactan directamente en las posibilidades de implementar programas efectivos de convivencia escolar. La Institución Educativa San Bartolomé, en particular, carece de espacios físicos adecuados para el desarrollo de actividades de integración, mediación y resolución de conflictos, se observan las aulas sobrepobladas, la carencia de zonas recreativas suficientes y la ausencia de espacios especializados para el trabajo socioemocional generan tensiones adicionales, dificultando la construcción de un ambiente escolar propicio para la convivencia armoniosa. De hecho, Manqui (2025) subraya que la escuela debe ser un modelo de convivencia positiva, y para ello es necesario que los espacios, desde el aula hasta el patio, reflejen y refuercen ese modelo.

Para asegurar la sostenibilidad y el impacto a largo plazo de los resultados positivos obtenidos, se propone la creación de un Sistema Integral de Gestión de Paz y Convivencia para la Institución Educativa San Bartolomé, que tome como referencia las experiencias exitosas implementadas en otras instituciones educativas del país, ya que ofrecen aportes valiosos para el diseño de propuestas específicas para la Institución Educativa, por ejemplo, el programa Hermes, desarrollado por la Universidad Sergio Arboleda, que ha demostrado la efectividad de formar estudiantes como conciliadores escolares, evidenciando reducciones significativas en los índices de violencia escolar y mejoramiento sustancial del clima institucional. Sin embargo, la transferencia de estas experiencias requiere adaptaciones contextuales que consideren las particularidades sociales, culturales y económicas de la comunidad educativa específica.

El modelo de convivencia democrática promovido por el Ministerio de Educación Nacional constituye otro referente importante, aunque su implementación ha evidenciado limitaciones relacionadas con la ausencia de recursos suficientes, la resistencia al cambio por parte de algunos sectores de la comunidad educativa y la carencia de acompañamiento técnico especializado. Estas dificultades resaltan la brecha entre el diseño normativo y su aplicación, lo cual exige estrategias de aterrizaje sólidas. En este sentido, la Ley 1620 de 2013, crea el Sistema Nacional de Convivencia Escolar, que establece el principio de la corresponsabilidad de todos los actores del sistema para la formación ciudadana y la prevención de la violencia, se evidencia la importancia de desarrollar estrategias de implementación gradual, sostenible y participativa que involucren efectivamente a toda la comunidad educativa.

A partir de estos aportes, el sistema Integral de Gestión de Paz y Convivencia para la Institución Educativa San Bartolomé, debe fundamentarse en un enfoque sistémico que articule múltiples componentes interrelacionados: la formación continuada de los gestores de paz estudiantiles en comunicación asertiva, resolución de conflictos y liderazgo democrático, la cual debe ser vivencial y práctica.

Igualmente, esencial es la capacitación docente, para lo cual es fundamental implementar programas de formación continua que desarrollen competencias en pedagogía para la paz, mediación escolar y construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos; en este sentido, Montes (2022) sugiere que las metodologías para el desarrollo de ensayos argumentativos pueden fortalecer las competencias

comunicativas y de pensamiento crítico, esenciales para la construcción de diálogos constructivos.

Además, es crucial la articulación con la comunidad, lo que implica que la institución debe desarrollar alianzas estratégicas con organizaciones comunitarias, servicios de salud y programas de protección social.

Finalmente, se debe incorporar un riguroso monitoreo y evaluación mediante un sistema de seguimiento con indicadores cualitativos y cuantitativos que permitan medir el impacto de las estrategias implementadas.

CONCLUSIONES

La implementación de gestores de paz y convivencia escolar en la Institución Educativa San Bartolomé representa una oportunidad transformadora que requiere compromiso institucional, participación comunitaria y recursos suficientes. La evidencia científica aportada por investigaciones recientes como las de Meza et al. (2024), Parada y Abello (2025), Paucar Toro (2023), Quispe Mollo y Mamani Ramos (2024), así como las propuestas metodológicas de Jaramillo et al. (2021) y Montes (2022), confirman la viabilidad y necesidad de implementar enfoques integrales que articulen la formación docente, el desarrollo de competencias estudiantiles y la construcción de ambientes inclusivos de aprendizaje.

Como se estableció en el objetivo de este artículo, la viabilidad de esta figura se ha confirmado, se evidencia que el programa, pese a su reciente implementación en 2024, ha logrado mejoras significativas en la convivencia. Sin embargo, este análisis crítico también ha revelado que la sostenibilidad del proyecto se encuentra en una encrucijada, sujeta a la capacidad de la institución para trascender las limitaciones estructurales identificadas.

En este sentido, la Institución Educativa San Bartolomé debe reconocer que la convivencia pacífica es un proceso activo y una responsabilidad compartida que va más allá de la mera resolución de conflictos. El éxito del programa requiere que la gestión de paz no sea vista como una función secundaria o una iniciativa aislada, sino como un componente integral de la estructura pedagógica. Esto implica una profesionalización de la función y un reconocimiento formal de su importancia para el desarrollo de la comunidad educativa en su conjunto, asegurando así una cultura de paz duradera.

Para consolidar esta transformación, es fundamental abordar las deficiencias identificadas: la formación docente debe ser una prioridad, permitiendo a los educadores trascender modelos punitivos y adoptar enfoques restaurativos; la articulación con la comunidad debe ser estratégica para abordar los desafíos socioeconómicos que se manifiestan en el aula; y el proyecto debe institucionalizarse para no depender de liderazgos individuales, sino de un compromiso colectivo. Solo de esta manera, la figura del gestor de paz podrá cumplir su objetivo de contribuir a la formación de ciudadanos capaces de construir una sociedad más justa, pacífica e inclusiva.

Igualmente, la formación continuada de los gestores de paz debe ser un constante presente, ya que las dinámicas sociales, culturales y tecnológicas están en continuo cambio, lo que conlleva nuevas generaciones de conflictos y, por lo tanto, nuevos tipos de intervención, frente a una formación continuada ha de conjugar la actualización de los marcos de referencia tanto teóricos como metodológicos con espacios de reflexión sobre la praxis, con la comunicación de experiencias con otros gestores y con la evaluación crítica de las estrategias utilizadas y la profesionalización de la gestión para la paz debe conllevar también el reconocimiento de dicha función como una especialidad del campo educativo, con criterios específicos de formación, ejercicio profesional y desarrollo.

REFERENCIAS

- Jaramillo, L. A. C., Cevallos, L. A. C., Andrade, H. P. T., & Guerra, L. J. (2021). Estrategia didáctica: Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS) para la redacción de ensayos argumentativos dirigido a los estudiantes pregrado UTN. *REVISTA ECUATORIANA DE CIENCIAS SOCIALES Y JURÍDICAS*, 6(2), 1-20. <https://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/recsyj/article/view/734>
- Manqui, F. (2025). Infraestructura escolar: Los espacios que educan y promueven la convivencia. *Revista Educar, Edición 292*. <https://www.grupoeducar.cl/revista/edicion-292/infraestructura-escolar-los-espacios-que-educan-y-promueven-la-convivencia/>
- Meza, J. D. G., Banquez, J. M., & Pérez, G. A. A. (2024). Paz en instituciones educativas de Cartagena-Colombia: desafíos ante la complejidad de la convivencia escolar. *Revista de ciencias sociales*, 30(10), 339-352. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9770732>
- Montes, C. A. E. (2022). Ensayos argumentativos para optimizar la evaluación de los aprendizajes en el posgrado. *Horizonte de la Ciencia*, 12(23). <https://www.redalyc.org/journal/5709/570971314015/html/>

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

- Parada, E. J. V., & Abello, G. C. (2025). Convivencia en la escuela: un enfoque interdisciplinar para promover la paz y la Ciudadanía. *Revista Internacional de Desarrollo Humano y Sostenibilidad*, 2(1), 87-116. https://www.researchgate.net/publication/389045210_Convivencia_en_la_escuela_un_enfoque_interdisciplinar_para_promover_la_paz_y_la_CiudadaniaSchool_coexistence_at_school_an_interdisciplinary_approach_to_promote_peace_and_citizenship
- Paucar Toro, O. (2023). Índice de inclusión y convivencia escolar en estudiantes de Educación Secundaria de Satipo-Junín. [Tesis de Grado]. <https://repositorio.uncp.edu.pe/handle/20.500.12894/10004>
- Quispe Mollo, B., & Mamani Ramos, R. (2024). Resiliencia y convivencia escolar en estudiantes del quinto grado de educación secundaria de la institución educativa teniente coronel Pedro Ruiz Gallo, 2022. [Tesis de Grado]. <https://repositorio.unsaac.edu.pe/handle/20.500.12918/10348>
- Torres, M. C., & Martínez, S. Y. D. (2023). Formación de gestores de paz para el manejo de conflictos en la asignatura. *Política*, 11(1), 103-127. <https://repositorio.unicartagena.edu.co/entities/publication/282c83f3-4304-45b4-968f-63c8921cb28f>